

LA HERMENÉUTICA: TEORÍA PARA LA COMPRESIÓN DE LOS TEXTOS LITERARIOS SU VÍNCULO CON ELEMENTOS PSICOLÓGICOS.

Gisela Yanes Rodríguez.*
Caridad Luisa Casanova Rodríguez.



"Deprecatorio", 2001
Oleo/tela
140 x 150 cms.

reflexión atendida a que la comunicación intersubjetiva es el que debe ejercerse la reflexión filosófica, con herramientas propias que vayan a una filosofía del lenguaje y la hermenéutica, por consiguiente también el análisis de textos, bajo nuestra perspectiva, está muy vinculado también con toda esta teoría.

El proceso de comunicación garantiza que podamos comunicarnos, argumentar, debatir, los argumentos de otros, incluso hacer silencio, porque estamos dispuestos al diálogo, porque entendemos que el que escucha, o el que lee, o el que observa, está dispuesto a ese diálogo porque quiere llegar a un entendimiento, a una comprensión.

Tanto en el texto escrito o en el

oral, el que comunica, trasmite una serie de vivencias, abstracciones o representaciones personales que desea compartir con otros, será tarea del receptor, su interiorización, tamizada por disímiles factores que van desde su universo cultural hasta su sensibilidad como ser humano. La hermenéutica y la pragmática irán de la mano en este camino.

Introducción

Los conceptos de hermenéutica y pragmática, tanto la trascendental como la universal (de Karl-Otto Apel, 1984), han aparecido como variantes de la ética discursiva, sobre una

* Gisela Yanes Rodríguez, profesora del Departamento de Estudios Socioculturales de la Universidad de Cienfuegos, Cuba.

Caridad Luisa Casanova Rodríguez, docente de intercambio en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma de Ciudad del Carmen.

¹ Beuchot Puente Mauricio. Perfiles esenciales de la hermenéutica. A:\Mauricio Beuchot hermenéutica.htm.

² //A\ob.ib.p3.

Desarrollo

La hermenéutica es la disciplina que se encarga de la interpretación de textos, colocándolos en su contexto. La com-

preensión y la interpretación, tiene que estar fundamentada en el conocimiento de la obra del autor y su contexto sociocultural.

La hermenéutica data desde los griegos, con la teorización de Aristóteles, luego los exegetas bíblicos siguieron consolidando este camino de análisis del texto, en la interpretación de las escrituras sagradas llenas de parábolas y de lenguaje figurado. Renacimiento, modernidad, romanticismo fueron aportando enfoques a esta disciplina, Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, Gadamer, y Ricoeur, entre otros han sido sus principales teóricos como la universal.

Para la aplicación de la hermenéutica a los textos hay tres aspectos, que debemos atender: el texto propiamente dicho, el autor y el intérprete. El texto puede ser escrito, hablado, actuado, pero tiene que poseer más de un sentido. Su tarea entonces es, la de penetrar la superficialidad, lo que dicen las palabras, «hasta el sentido profundo, inclusive el oculto».¹

Es imprescindible para el uso de esta ciencia que el texto tenga carácter polisémico, hay que traspasar el sentido superficial del texto para llegar al profundo, incluso al oculto, también encontrar varios sentidos cuando parecía haber sólo uno.

El texto resulta un medio, para llegar al fin que es su interpretación, para ello hay que ubicarlo en un contexto, comprender todo tipo de situaciones que rodean al acto mismo de la creación, que va desde la situación histórica concreta del escritor, su universo cultural, pasando por iguales condicionantes en el receptor, sus conocimientos sobre el autor y su obra, la época, etcétera. La hermenéutica tiene su objeto de estudio en el texto, pero su objetivo o finalidad es el acto interpretativo.²

Más que “poner al texto en su contexto y aplicarlo al contexto actual” como afirma Beuchot, es ponerlo en su contexto y, bajo una nueva mirada, dar vida al texto actualizándolo. De manera que cada acto interpretativo implica un proceso de creación en sí mismo, y en cuanto tal se acerca a la creación artística.

Tradicionalmente el estudio de la interpretación de textos se ha dividido en tres partes:

1. La intransitiva o reconocitiva: su finalidad es el entender en sí mismo (ejemplo: filológica, la historiográfica).
2. La transitiva o reproductiva: su finalidad es hacer entender, explicar algo. (ejemplo: La teatral, la musical).
3. La normativa o dogmática: su finalidad es la regulación de los modos de actuación. (ejemplo: la jurídica, la teológica)

Ahora bien desde los tiempos de Aristóteles se ha dividido la hermenéutica en dos partes según su finalidad.

1. La hermenéutica docens: expone o argumenta la parte teórica que sustenta la interpretación.
2. La hermenéutica utens: ofrece las herramientas para hacer la interpretación.

“Toda teoría, además de ser praxis es a la vez, poiésis, al menos incoativamente... el saber implica penetrar, registrar, intervenir, y hay, por tanto, una unidad interna entre saber

y modificar”.³

En otro sentido se podría hablar también de método sincrónico y diacrónico en la hermenéutica, esto si se atiende a la sistematicidad o a la historicidad, o de una hermenéutica sintagmática o paradigmática, si estudiamos la linealidad horizontal (intensidad en la superficie) o la linealidad vertical (profundidad de asociaciones).

Cuando hablamos de un texto, estamos hablando de una unidad entre forma y contenido. Además esa unidad es capaz de expresar un sentido, que será la posibilidad de ser entendido, decodificado por el lector y a la vez una referencia que alude a una realidad o ficción reflejada a través de sí mismo.

La hermenéutica no es la simple decodificación de un texto, sino su interpretación que es algo mucho más profundo. En ese acto de interpretar es donde se encuentran los tres elementos indispensables: autor, texto, lector. Si se enfatiza en el autor, lo que dice, las relaciones de esa obra con otras también creadas por él, si tenemos en cuenta la época, la formación de ese autor, si profundizamos en su entorno sociocultural, estaremos realizando un acercamiento sobre una base objetiva, pues estamos analizando la realidad histórico-concreta que la hizo posible.

Cuando enfatizamos el acto interpretativo, considerando una serie de asociaciones que se establecen por parte del lector, quien trata de actualizar los datos que va dando el escritor, vinculándolos con otras realidades histórico-concretas, en las que penetra y les da su propio sentido, el acercamiento será subjetivo. Deben encontrarse entonces estos dos puntos de análisis, deben complementarse. Su resultado será una nueva creación, que variará según el lector, que en última instancia es el que intercambia con la intencionalidad del escritor.

Como dice Humberto Eco “...interpretar es buscar significados al infinito, en un ejercicio que no termina...”.⁴

El acercamiento hermenéutico a cualquier tipo de texto puede generar metodológicamente diferentes insuficiencias, de hecho, el enfoque positivista, que buscaba por todos los medios un sentido único, evita la polisemia del texto, esto llevaba al univocismo (el lector estaba restringido a lo lineal, se trataba de encontrar el sentido exacto con que había sido escrito).

Otro enfoque posmodernista, llamado por Ricoeur y Beuchot “hermenéutica romántica”, llevó a la equivocidad, permitiendo “el flujo vertiginoso de significados” lo que imposibilita la recuperación del significado original, el que fue dado por el autor. El lector o espectador recrea el significado sin objetividad posible, poniendo para ello todo el universo cognitivo del que dispone.

En nuestros días se está imponiendo un modelo analógico- icónico.

¿Qué es la analogía?: en un principio se nombraba con este término la coherencia de formas en el lenguaje, ya desde el s. III. a C, Aristarco hablaba de las leyes que rigen la relación entre las formas lingüísticas y las categorías lógicas basadas en la correspondencia natural, no arbitraria, entre concepto y palabra.

Martín Alonso, en *Ciencia del lenguaje y Arte del estilo* p.181, habla sobre una analogía “sinonímica, derivativa y la

³ J.I.I, *Ética de la felicidad y otros lenguajes*, Madrid:Tecnos, 1992(2da ed).p.22.

⁴ Umberto Eco. *Límites de la interpretación*. Barcelona:Ed. Lumen. 1992.p.357

autonómica”, fundada sobre la ley de la asociación.

Desde el punto de vista semántico, lo analógico tiene la posibilidad de admitir una variación en el significado que le impide caer en el univocismo, pero que a su vez lo fija a márgenes que le impiden caer en el equivocismo.

La interpretación analógica puede ser vista en tres grupos:

- a. Analogía metafórica.
- b. Analogía de atribución.
- c. Analogía de la proporción.

En el caso de la analogía metafórica, que puede ser impropia o traslaticia por ejemplo: el viento me abraza. Ser envuelto por el viento, al igual que en un abrazo.

La analogía de la atribución alude a la organización jerarquizada de un texto que puede ser interpretado con varios sentidos, pero siempre habría uno que sería el más objetivo. En el caso de la analogía de la proporcionalidad (propia), podemos decir ejemplo: el aire es al hombre, lo que el mar a los peces, proporcionalmente, es a uno, lo que lo otro es a... aquel.

A partir de la diversidad de sentidos se hace una interpretación siguiendo porciones coherentes sin perder la proporción, Según Beuchot, ob.cit. p 10 “... una búsqueda de la posibilidad de atender a las diferencias, la diversidad de sentidos y la diversidad de las interpretaciones, sin caer... en el equivoco...”. Es importante plantear también la percepción e interpretación que realice el lector desde el punto de vista de sus necesidades lectoras y sus motivaciones intrínsecas.

Está claro para todos, una vez llegados a este punto, la relación indisoluble que existe entre hermenéutica y pragmática, porque esta última tiene también mucho que ver con la interpretación de textos, ya sea oral o escrito. El resultado de la aplicación de un estudio hermenéutico, dará una visión subjetiva sobre el texto, esta subjetividad es personal, individualizada y matizada por sus rasgos característicos de personalidad, no obstante la aplicación de un enfoque pragmático, propiciará un resultado más objetivo, rescatándolo.

El modelo analógico tiene la ventaja, de que puede ser aplicado a cualquier tipo de texto, puesto que podemos encaminar el análisis a partir de lo metafórico, la atribución o la proporcionalidad. A través de la hermenéutica analógica se pone de manifiesto que la interpretación del texto va más allá de un único sentido, el del autor. Pero no podemos considerar el sentido sin atenernos a determinadas condicionantes que emanan del análisis, lo que le cierra el paso a disímiles interpretaciones, que nada tienen que ver, con el intercambio coherente entre el autor y el lector.

La comprensión del texto se logra cuando insertamos lo individual a lo universal. Cada texto es único e irrepetible y funciona en la medida que se relaciona con el lector y

éste lo interioriza y generaliza, en un proceso de intercambio.

La hermenéutica es una herramienta para el análisis, por cuanto ayuda al hombre a discernir sobre la base de las realidades concretas (entendidas como tal, aquellas que toma como referencia de la realidad objetiva, hechos, fenómenos, etc) y lo concreto soñado (el texto creado sobre la base de la realidad, que se acerca o aleja de ella según su voluntad, a la que añade matices, recrea, etcétera), porque le permite identificarlas en el texto e intercambiar con ellas. Una historia, que puede ser real o ficticia.

Si recordamos Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez se ha basado en muchos hechos que fueron reales: la conquista de América, el proceso fundacional, la lucha de caudillos, la presencia de los gitanos, los descubrimientos científicos, de cada uno de ellos ha seleccionado las aristas relevantes, a veces sólo sugeridas, como el absurdo hecho de un barco encontrado en medio del monte. Unido a esto desarrolla su propia historia, una historia soñada, tejida e hilvanada de manera tal que nos llega como, la historia de la fundación concreta, soñada de Macondo.

Por su parte la pragmática se encargaría de estudiar el texto, las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, los tipos de palabras, sus significados, su empleo, etcétera.

La hermenéutica nos haría profundizar en todas las relaciones posibles, las que nos permitirían ver el tiempo dentro de la obra como un presente continuo, donde los personajes viven atrapados en su soledad, eso sería lo concreto soñado. La hermenéutica analógica “ se coloca en el entrecruce de la interpretación del mundo y su transformación, interpreta para transformar”.⁵

Complementará lo analógico, que sea también icónico, entendido como imagen, diagrama, metáfora, que permitirá mayor profundidad en el análisis. El icono nos obliga a experimentar intensivamente con lo sincrónico, lo horizontal, lo pragmático.

Conclusiones

Hemos tratado de resumir, en apretada síntesis, en qué consiste la hermenéutica como ciencia de la interpretación, cuáles son sus basamentos teóricos y sus relaciones con otras disciplinas a lo largo del tiempo.

No es posible, sin la interdisciplinariedad acercarnos a la hermenéutica del texto, el que será susceptible de ser completado por iconos. La presencia de estos últimos garantizan la plena comprensión, en cuanto precisan para su realización de procesos de análisis y síntesis. Los fundamentos de la ética discursiva serán herramientas básicas para la comprensión y análisis de los textos.

Bibliografía:

- Rodríguez de Rivera, José. Pragmática Trascendental (K.O.Apel y Universal(J.Habermas). Pragmática.htm.
 Paul Ricoeur. Naturaleza y operaciones de la hermenéutica. Madrid, 50/196. 1994.p 143-152.
 Humberto Eco. Los límites de la interpretación. Barcelona: Ed. Lumen.p 29-36 y 330-360.
 Cf. F. Flores. Entre la identidad y la incommensurabilidad, la diferencia. Aristóteles y Froud. El caso de la analogía. En Analogía filosófica,1996, p.3-26.

⁵ Ob.cit.p 17